

Presentación

En reconocimiento a Basil Bernstein

El sociólogo Émile Durkheim, en el *Prefacio* a la segunda edición de *Las reglas del método sociológico*, definió a la sociología como *la ciencia de las instituciones, de su génesis y de su funcionamiento*. La sociología de la educación estudia por tanto la génesis y el funcionamiento de las instituciones educativas, las funciones sociales que se derivan de las teorías y las prácticas que animan las instituciones escolares.

La sociología de la educación conoció en los países occidentales un importante desarrollo en el marco del Estado social keynesiano, especialmente en los años sesenta y setenta del siglo XX. Dos fueron los modelos dominantes durante estos años de institucionalización de esta disciplina académica: el funcionalismo y el neomarxismo. El funcionalismo se impuso predominantemente en los Estados Unidos y, en relación al sistema educativo, hizo especial hincapié en la igualdad de oportunidades y en la movilidad social. El neomarxismo encontró sobre todo en Europa un fuerte arraigo e inspiró a las denominadas sociologías críticas de la educación. El fracaso escolar, las funciones reproductivas de la escuela, las relaciones entre el sistema productivo y el sistema escolar, las desigualdades sociales y la educación, constituyeron sus principales centros de interés.

Tras la caída del muro de Berlín, tras el derrumbamiento del sistema social imperante en la Unión Soviética y en sus países satélites, y durante las denominadas décadas neoliberales se han producido cambios acelerados de tal modo que los códigos sociológicos que servían para analizar los diversos procesos sociales y sus interdependencias se han mostrado en buena parte obsoletos. Estamos instalados en una cierta perplejidad precisamente cuando el mundo ha cambiado de rumbo y cuando es más preciso saber que está aconteciendo en el presente.

Este número de la *Revista de Educación*, dedicado a *La Sociología de la Educación. Balance y perspectivas*, es un intento de objetivar el camino andado, especialmente en los últimos veinte años, en algunos países europeos y latinoamericanos. Se han reunido contribuciones de investigadores de Portugal, Italia, México, Argentina, Reino Unido, Francia y España. Sentimos no haber podido contar con la información relativa a otros países que enriquecería el panorama que aquí se recoge. La finalidad de este número monográfico es no sólo recordar las investigaciones realizadas, sino también conocer el estado actual de una disciplina, *la Sociología de la Educación*, un conocimiento que es vital para avanzar un diagnóstico de la situación presente y poder proyectar de cara al futuro.

Los lectores juzgarán sobre el resultado de las contribuciones aquí recogidas en las que se puede percibir bien cómo la sociología de la educación mantiene relaciones más o menos problemáticas con otras disciplinas del campo educativo, y con la propia sociología general. También se pone claramente de manifiesto que la *Sociología de la Educación* no goza de extraterritorialidad social, que las cuestiones que se plantean los sociólogos y el modo de abordarlas no son ajenas a los cambios sociales e institucionales.

En los últimos años se han producido en numerosos países reformas educativas, acompañadas en ocasiones de fuertes cambios demográficos, pero también importantes transformaciones en el mercado de trabajo como consecuencia del empuje de las nuevas tecnologías y del auge del pensamiento neoliberal. Precisamente cuando es más urgente elaborar mapas de las nuevas configuraciones sociales una parte importante de las producciones sociológicas se reduce a la dimensión microsocia l o se diluye en la banalidad postmoderna. Cuando se dejan sentir las consecuencias de los embates contra el Estado social keynesiano a través de la privatización de las instituciones de propiedad social -incluidas las instituciones públicas de enseñanza- no se oyen con suficiente fuerza las voces de los sociólogos críticos en defensa de la escuela pública, un patrimonio colectivo.

En los años sesenta se produjo el paso de un capitalismo de producción a un capitalismo de consumo. Los procesos de democratización, y las exigencias del mercado, entre otros factores, obligaron a los gobiernos a emprender reformas en el sistema educativo, a la vez que irrumpieron en la escena social jóvenes generaciones que cuestionaban el sistema de enseñanza y que pedían un cambio de sociedad. En la actualidad están teniendo lugar nuevos cambios políticos, ligados al neoliberalismo y a la hegemonía norteamericana, cambios económicos (desestabilización del mercado de trabajo, "globalización financiera"), sociales (creciente individualismo egoísta, crisis de la sociedad salarial, y otros), que inciden en la política educativa de los gobiernos quienes, de nuevo, introducen reformas en el sistema educativo. Pero una parte importante de los jóvenes que en la actualidad son golpeados por la precariedad laboral y el desempleo casi no dejan oír su voz, y son escasos los análisis que proyectan luz sobre una vida social cada vez más en penumbra, cada vez más opaca. *La Sociología de la Educación* se encuentra ante el reto de hacer visibles las mediaciones que existen entre procesos locales y procesos de carácter general, de poner en relación, al margen de esquemas preestablecidos, las relaciones complejas existentes entre el sistema educativo, el sistema productivo, y el sistema social y político. Es preciso coordinar y dar continuidad a las investigaciones, es preciso que se produzca un relevo generacional.

Este número monográfico pretende ser una pequeña contribución a ese compromiso colectivo que hay que materializar en la teoría y en la práctica. No habría sido posible sin la generosa contribución de todos los que en él colaboran, a quienes quiero expresar mi agradecimiento.

JULIA VARELA
Universidad Complutense. Madrid